



Políticas Sociales

Estrategias para construir
un nuevo horizonte de futuro

Argentina unida

3

Políticas Sociales

Estrategias para construir
un nuevo horizonte de futuro

Volumen 3



PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Dr. Alberto Ángel Fernández

VICEPRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Lic. Santiago Andrés Cafiero

MINISTRO DE DESARROLLO SOCIAL

Lic. Daniel Fernando Arroyo

**SECRETARIA DE ARTICULACIÓN DE POLÍTICA SOCIAL
A CARGO DE LA UNIDAD GABINETE DE ASESORES**

Mag. Erika Roffler

SECRETARIO DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA

Mag. Gustavo Adrián Radic

SECRETARIO DE ECONOMÍA SOCIAL

Sr. Emilio Miguel Ángel Pérsico

SECRETARIO NACIONAL DE NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y FAMILIA

Dr. Gabriel Lerner

SECRETARIA DE INCLUSIÓN SOCIAL

Lic. Laura Valeria Alonso

SECRETARIA DE INTEGRACIÓN SOCIO-URBANA

Sra. Ramona Fernanda Miño

SECRETARIA DE ABORDAJE INTEGRAL

Prof. Mirta Alicia Soraire

Argentina unida



Ministerio de
Desarrollo Social
Argentina

Políticas Sociales : estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro / Washington Uranga ... [et al.] ; compilación de Washington Uranga ; coordinación general de Cristina Díaz ... [et al.] ; dirigido por Manuel Barrientos ; prólogo de Washington Uranga. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Desarrollo Social de la Nación ; CEIL-CONICET ; FAUATS ; Paraná : RIPPSO, 2021 .

Libro digital, PDF - (Políticas Sociales ; 3)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1394-39-5

1. Políticas Públicas. 2. Política Social. 3. Estado. I. Uranga, Washington, comp. II. Díaz, Cristina, coord. III. Barrientos, Manuel, dir.
CDD 320.6

Coordinado por:

Cristina Díaz

Verónica Giménez Béliveau

Marcelo Lucero

Washington Uranga



Buenos Aires, julio de 2021.

Dirección General de Comunicación Institucional.

Ministerio de Desarrollo Social - Presidencia de la Nación.

Políticas Sociales: Estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro Vol. 3
Buenos Aires, julio de 2021.

Los contenidos de este libro son de exclusiva responsabilidad de sus autoras y autores; y no representan ni comprometen la opinión o el posicionamiento de las instituciones patrocinantes.

Índice

Prólogo Washington Uranga	7
El cuidado como política, ética centrada en la vida Silvia Rosa Gattino María Eugenia Chacarelli	10
Acerca de la necesidad de establecer un diagnóstico y de generar una política nacional sobre personas en situación de calle Santiago Bachiller	19
Políticas de ingreso y protección social en la Argentina post-pandemia Reflexión para pensar sociedades inclusivas Laura Neri	26
Aisladas en red: cuidados y conectividad en los barrios populares del Gran Buenos Aires Matías Javier Aparicio Taly Barán Attias Sofía Bilbao María Macarena Saenz Valenzuela	34
Consideraciones sociales para una reorientación de la política de economía popular Eduardo Daniel López	43
Infantilización de la pobreza: su distribución espacial en el Norte Grande Argentino Solana Yanina Asfora	50

Territorialidades populares y política(s)	61
Natalia Becerra	
Silvina Cuella	
Erika Giovana	
Instrumentos para (en)tramar una vida digna	69
Escuelas de urbanización popular	
Ana Núñez	
Fortalecimiento socio-productivo de pequeñas localidades rurales en la provincia de Buenos Aires	77
Alfredo Juan Manuel Carballeda	
Mariano Barberena	
Eduardo Daniel López	
Adriana Beatriz Reyes	
Aportes para la planificación de políticas públicas y sociales orientadas a la agricultura familiar en contextos periurbanos	86
Mariana Gabrinetti	
María José Diz	
María Soledad García Lerena	
La construcción de su identidad como universitarias desde la experiencia en una política pública inclusiva	95
Gisela Spasiuk	
Nelly Balmaceda	
Autores	102

Aisladas en red: cuidados y conectividad en los barrios populares del Gran Buenos Aires

Matías Javier Aparicio
Universidad Nacional de Quilmes

Taly Barán Attias
Sofía Bilbao
María Macarena Saenz Valenzuela
Universidad de Buenos Aires

Introducción

En los últimos años, con el avance de los movimientos de mujeres, la gestión y organización de los cuidados, como eje central de la producción y reproducción de las relaciones sociales, han tomado estado público. Tradicionalmente, desde la perspectiva del bienestar, la noción de cuidados se trató desde la distribución social entre Estado, familias y mercado y, con posterioridad, se incluyó y reconoció el ámbito comunitario. En nuestro país, históricamente se ha privilegiado el rol de la familia por sobre el resto. Desde una perspectiva de género, dentro de las familias, las madres han sido quienes cargan en mayor proporción con estas tareas.

A la hora de pensar los propios lazos de la gestión social de los cuidados, el contexto de aislamiento presentó con claridad cómo las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) e Internet funcionan como sustrato sobre el que se crean lazos sociales, de aquí la importancia del Decreto 690/2020 y el objeto del análisis del presente texto.

Desde el Programa de Sociedad, Cultura y Religión del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CEIL-CONICET)¹⁰, entre abril y julio de 2020 hemos realizado un relevamiento sobre la situación en contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) de los sectores populares del Gran Buenos Aires. Para llevar adelante el cometido, se realizaron entrevistas a 20 mujeres y referentes territoriales, de entre 22 y 61 años de edad, quienes fueron entrevistadas mediante llamadas telefónicas, WhatsApp y Zoom, con el fin de conocer los principales emergentes en este contexto inédito. El presente texto se basa en sus narrativas.

En las entrevistas realizadas la incertidumbre y ansiedad por la continuidad laboral, miedo y temor por los contagios, ahogo por el encierro, hartazgo por las tareas de crianza y las actividades domésticas, inseguridad por estar solas en la casa, soledad por ser la única adulta a cargo, culpa por sentirse malas madres, angustia y melancolía por no poder ver a sus seres queridos, entre otras sensaciones, son parte de sus narraciones. En este sentido, el aislamiento evidencia las múltiples redes de cuidado (familiares, formales, informales, institucionales, barriales y/o comunitarias) que quedaron suspendidas y, al mismo tiempo, cómo el uso de las TIC permitió, en algunas ocasiones, reconfigurarlas.

En este contexto de fuerte incremento de la virtualidad, el contar con acceso a Internet, dispositivos tecnológicos y habilidades necesarias para su uso, operan como condiciones de posibilidad para que existan reestructuraciones en las formas de velar por el propio cuidado y de los otros. A diferencia del sentido común al respecto, lecturas sobre la virtualidad que parten del análisis de las sociedades posmodernas y caracterizan los vínculos de aquí resultantes como líquidos y fugaces (Palumbo, 2018), las mujeres entrevistadas se apropian de las TIC y re-crean lazos sociales.

Así, en el ASPO, las formas conocidas para vincularse, que responden a una lógica cara a cara, ya no son posibles del mismo modo y debieron ser reformuladas. El saludo con el codo, el mate como un bien individual, el beso como un acto de riesgo y el uso de la tecnología como medio para el acceso a la vida social, son sólo algunos de los múltiples cambios que muestran cómo lo cotidiano se reinventó.

Los lazos sociales que emergieron y/o se intensificaron durante la pandemia desde la virtualidad, pueden asimilarse a la idea de “socialidad”, un “ser-juntos” que pone en escena todos los parámetros de lo humano, los cotidianos, los frívolos, los que tienen como fin celebrar la vida (Maffesoli, 2001), así como habilitan del mismo modo la gestión de la subsistencia y el bienestar. En este contexto, el acceso a la educación, la salud, a programas sociales, requieren, más que nunca, la mediación de ciertas tecnologías. Teniendo en cuenta lo dicho, nos proponemos dar cuenta de

¹⁰ Queremos agradecer la participación de Natalia Soledad Fernandez y Catalina Monjeau Castro, quienes también formaron parte de este proyecto coordinado por Verónica Giménez Beliveau.

cómo la virtualidad se ha convertido en un elemento central a la hora de sostener los lazos sociales e institucionales mediante la reconfiguración de las redes de cuidado, siendo las mujeres las principales promotoras de ello. Asimismo, nos interesa subrayar el carácter condicional que presenta esta situación, en tanto sólo resulta posible mediante el acceso a la tecnología y a los servicios de conectividad.

Redes de cuidado de la salud y el bienestar

Los cuidados y rutinas para velar por el bienestar propio y de la familia se han visto trastocados por la irrupción del COVID-19. Las reglas de convivencia, tan largamente sedimentadas en cada casa, en cada barrio y en las ciudades, debieron ser reformuladas.

Desde la sexualidad, el erotismo y el placer,¹¹ hasta la gestión de la muerte y el duelo¹², prácticamente todas las esferas de nuestras vidas se vieron atravesadas por lo virtual siendo luego objeto de análisis por parte de especialistas y el aparato estatal. Este proceso de reinención de lo cotidiano, así como la situación sin precedentes que estamos atravesando, ha generado confusión sobre las reglas, recomendaciones y prohibiciones. De hecho, diversas entrevistadas reconocieron que las primeras semanas de la cuarentena dedicaron largas horas a consumir noticias desde la televisión, el celular y los grupos de Facebook, o recibían y re-enciaban información por WhatsApp. Todas refirieron a la incertidumbre y angustia que les generó recibir tanta información, muchas veces contradictoria, sobre cómo cuidarse a sí y a los suyos; y cada una fue priorizando canales que les resultan más confiables y descartando otros.

Los grupos de Facebook y de WhatsApp se volvieron espacios privilegiados para informarse sobre las novedades específicas del barrio ya que, dadas las restricciones de movilidad, pasaron a ser el principal medio de comunicación entre vecinos y vecinas. En esos espacios se inauguraron nuevas lógicas comunitarias de cuidado: allí es posible obtener, por ejemplo, información acerca de los días y horarios de vacunación en la salita o de entrega de los bolsones de mercadería en el cuartel de bomberos. Además, permitió la circulación de información referida a los emprendimientos barriales que emergieron como respuesta al difícil contexto laboral que la pandemia generó. La difusión de los negocios de los vecinos o la emergencia de espacios barriales de trueque son otra forma en la que el cuidado tanto del barrio en sí, como de las economías particulares de sus habitantes, se organizaron a través de la telefonía celular.

Sin embargo, los dispositivos electrónicos no funcionan simplemente como una herramienta informativa, sino que, a su vez, pasaron a ser un bien al servicio del

¹¹ Las recomendaciones del Ministerio de Salud para sexo seguro y virtual pueden verse en: *El sexo seguro (y virtual) en tiempos de coronavirus*. Video de Todo Noticias (TN), 17 de abril de 2020. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5wXVtpLA-w>

¹² Para más información ver Red de Cuidados, Derechos y Decisiones en el fin de la Vida, 2020.

barrio. El caso de los referentes y las referentes sociales presentes en el territorio ilustra este punto. Poniendo sus teléfonos y datos móviles al servicio de la comunidad para que esta pueda acceder a Internet y completar, por ejemplo, los formularios requeridos para acceder al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), estos actores configuran una modalidad donde políticas sociales, conectividad y actores territoriales van de la mano para afrontar una pandemia.

El confinamiento, la telefonía y la intervención de actores territoriales no sólo se relaciona con el acceso a políticas sociales, sino que permite abordar uno de los desafíos de especial gravedad que se intensificaron durante la cuarentena: la violencia de género. El aislamiento en los hogares implicó, para muchas mujeres, el confinamiento con el agresor. De hecho, el femicidio es el único de los delitos que no disminuyó ni en la fase más estricta de la cuarentena¹³ y, según informes de la Línea 144¹⁴, los llamados aumentaron en pandemia un 48% respecto al año anterior. Junto al acompañamiento estatal, una referente territorial comentaba cómo vecinos, vecinas y militantes territoriales se convirtieron en actores claves capaces, muchas veces, de intervenir a tiempo en los casos de violencia de género.

Así como existen este tipo de experiencias territoriales, el cuidado colectivo en los barrios dio lugar a nuevas negociaciones, tensiones y el reforzamiento de ciertas prácticas, como la delación vecinal que con el argumento de evitar la circulación del virus y cuidar la salud barrial, cobró notoriedad. Así, se “escrachan” vecinos que salen por razones que no son consideradas de primera necesidad. En algunos barrios estos grupos permiten renegociar lógicas de circulación, por ejemplo eligiendo un miembro de cada casa por día para poder salir, con previo aviso en los grupos del barrio. A su vez, éstos informan de los casos positivos de COVID-19, ya sea para “no caminar por esa vereda” o para organizarse y suministrar comida e insumos básicos, dejándolos en la puerta de la casa. La conectividad trajo de esta manera nuevas estrategias de cuidado colectivas.

A pesar de la información que anteriormente mencionamos que circulaba por grupos y redes sociales, las entrevistadas coinciden acerca de la desinformación e incertidumbre sobre el funcionamiento de los espacios de atención, además de las complicaciones para la movilidad y la obtención de permisos para dicho fin. Aparecen, en este contexto, imaginarios en donde el hospital o la sala de salud son lugares asociados al contagio más que a la cura. Este temor, muchas veces es reforzado por los propios profesionales de la salud, que se ven obligados a reorganizar los tratamientos, recomendando posponer chequeos para evitar visitas al hospital o, en su defecto, la realización de consultas por WhatsApp o videollamada. Al respecto, una entrevistada cuenta que debe negociar sus controles post-operatorios con el horario en el que el hijo se encuentre en la casa para que

13 Gómez Alcorta, E. *Todos los delitos bajaron con la cuarentena menos los femicidios, que persisten*. Diario *Página 12*. Buenos Aires, Argentina, 20 de abril de 2020. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/260885-elizabeth-gomez-alcorta-todos-los-delitos-bajaron-con-la-cua>

14 La Línea 144 es la línea de asesoramiento y contención gratuita para mujeres víctimas de violencia de género.

le ayude a conectar la videollamada. Como vemos, estas nuevas alternativas de atención se ven limitadas por la falta de dispositivos adecuados para conectarse por parte de los y las pacientes, el acceso inestable a Internet, la falta de alfabetización digital, entre otros inconvenientes. A la vez, en los hogares caracterizados por el hacinamiento, los controles médicos por videollamada se dan en un contexto de falta de privacidad.

Por estas razones, cada familia sopesa los malestares de salud con el temor de ir a un hospital o las posibilidades de sostener una consulta online. En ese sentido, varias entrevistadas realizaron consultas “informales” a alguna persona conocida ligada, de algún modo, al área de la salud o a referentes de la familia con experiencia en la práctica de curar, por lo general madres, abuelas o tías.

Según las entrevistadas, las tareas de cuidado, particularmente en los barrios populares, siempre han contado con una marca de género y, en el contexto que el COVID-19 desató, dichas tareas no sólo se han reconfigurado sino que se han intensificado. Son principalmente las mujeres las que realizan sus propios diagnósticos, interpretaciones y ensayan e inventan estrategias a fin de preservar la salud propia y de los suyos. Las estrategias de cuidado van desde la circulación y suministro de remedios para la automedicación (o medicar a otros), técnicas de paños y masajes, hasta pasarse recetas caseras (y muchas veces dinero para comprar los ingredientes) de infusiones y alimentos que calman el dolor. El sostén compartido de la salud psíquica y anímica también fue algo que destacaron las entrevistadas. En este sentido, una de ellas hizo especial mención al gran apoyo que encontró en un grupo de madres nombrado “La Tribu”¹⁵ que, si bien funcionaba previo a la pandemia, en este contexto intensificó vía Whatsapp su función de ser un espacio donde compartir las sensaciones y frustraciones que supone para las mujeres afrontar el ASPO tomando a su cargo el cuidado de los hijos y las hijas, su educación, el bienestar de la salud y, en muchos casos, también ser el sostén económico del hogar. En este grupo no sólo continuó circulando ropa, alimentos, dinero e información con el fin de ayudarse y cuidarse mutuamente, sino que éste comenzó a ser parte de la vida cotidiana: desde el hábito diario del saludo matutino hasta ser espacio de contención y confesión de aquellos sentimientos que quizás no tenían posibilidades de aparición en otros contextos y espacios.

Asimismo, poder estar en contacto virtual con seres queridos, recibir una prédica religiosa por WhatsApp que renueva las esperanzas, poder dejar a los niños y niñas viendo dibujitos con el celular para evitar gritos y peleas, fueron algunas de las otras tantas estrategias relatadas.

¹⁵ La crianza en tribu es una forma de vivir la maternidad de manera acompañada, donde se construye una red de sostén que excede el mero encuentro o intercambio, sino que representa un espacio donde se genera una trama vincular de acompañamiento horizontal. Si bien este formato de crianza ha cobrado notoriedad en los últimos años, en el caso de las entrevistadas situadas bajo este esquema, no necesariamente se identificaron con el mismo en sus orígenes: “No sé muy bien, creo que había una frase que yo había encontrado en Facebook o en Instagram que decía algo así como ‘para criar a un niño no hace falta sólo una madre, sino una tribu entera’. Salió de ahí el decir ‘esta es la tribu’. En este caso particular se puede observar cómo las redes, y el acceso a las mismas, fueron además una fuente de inspiración para afrontar la maternidad.

La escuela en el celu de mamá

La virtualidad ha adquirido un papel central durante el ASPO en la escolaridad de niñas, niños y jóvenes. Frente al quiebre de las redes de cuidado que involucran a la escuela como espacio de acompañamiento, de recreación y de formación, se ha erigido una nueva modalidad que se sostiene a través de la virtualidad. Sin embargo, esto supone la existencia de una serie de condiciones que, al no registrarse como tales en los hogares de los sectores populares, resultan un obstáculo para sostenerla. En primer lugar, la posibilidad de acceso a una computadora o un teléfono celular y una conexión a Internet que no implique el uso de datos móviles, se torna esencial para el aprendizaje y cumplimiento de las tareas. Sólo en algunos casos, los hogares cuentan con una computadora, y en otros, con un celular compartido entre todos los miembros de la familia. Este celular, en un contexto de aislamiento, resulta ser la conexión por excelencia con el trabajo, los afectos y el mundo más allá del hogar.

En segundo lugar, supone la presencia de adultos y adultas en condiciones de poder realizar tareas de enseñanza, lo que implica poseer recursos conceptuales y pedagógicos con los que en algunos casos no cuentan, porque no alcanzaron a concluir sus estudios primarios o secundarios. Esta situación tiende a dificultarse aún más ante la falta de conexión a Internet y de dispositivos por medio de los cuales poder comunicarse con otras madres o padres a quienes poder consultar, realizar búsquedas de información mediante plataformas como Google, descargar y almacenar material didáctico, entre otras.

Esta nueva modalidad escolar supone, además, la gestión, regulación y acompañamiento de los padres y madres en esa tarea, responsabilidad que termina recayendo en las madres como principales cuidadoras y se traduce en una fuerte exigencia tanto para ellas como para los niños y las niñas, así como en la emergencia de conflictos intrafamiliares. En este sentido, las mujeres asumen un nuevo rol nombrado por ellas mismas de “madres maestras”, lo que implica la dedicación de tiempo que se resta a las actividades laborales externas y de cuidado de otros hijos y otras hijas, tornándose una “articulación imposible”.

Asimismo, los pocos recursos tecnológicos con los que se cuentan en los hogares que, en muchos casos se reducen al celular de la madre, al ser puestos al servicio de la escolaridad de hijos e hijas como algo prioritario, dejan de estar disponibles para la recreación de otros hijos y otras hijas que también deben ser atendidos mientras se realizan tareas de enseñanza y comunicación. También pueden llegar a obstaculizar la posibilidad de que algunas mujeres puedan continuar sus propios estudios secundarios o superiores.

Entre las entrevistadas aparece la idea de una demanda excesiva por parte de la escuela en torno a las tareas escolares, en un contexto en el que niños, niñas y adolescentes parecen estar abrumados y desconectados de la vida escolar, lo que

pone de manifiesto una distancia entre lo que los agentes educativos vislumbran como posibilidad y la realidad efectiva en la cual aparecen otras dimensiones que imposibilitan la articulación de esta nueva modalidad.

En ese sentido, comienza a aparecer la noción de que cumplir estas exigencias tendría más que ver con una formalidad que con la posibilidad de un aprendizaje efectivo, desplegándose estrategias que van desde cumplir con las demandas escolares intentando reconfigurar las redes de cuidado, involucrando familiares y amigos y amigas, ya sea con el fin específico de pedir prestada una computadora o un celular, así como la impresión de una tarea, de pedir ayuda en cuanto al abordaje de los contenidos a enseñar o de facilitar la comunicación con las maestras; hasta abandonar la realización de tareas.

Al mismo tiempo, estas decisiones también se estructuran en función de las posibilidades de cada familia de poder hacer frente a esa demanda. Como sabemos, existe una fuerte desigualdad en las posibilidades en cada contexto por lo que, a partir del quiebre de la escuela como espacio de cuidado, los nuevos intentos de sostener una escolaridad virtual y la gestión “familiar” que ello supone, parecemos asistir a un proceso de reproducción de las desigualdades sociales, al tiempo que se observa el despliegue por parte de las madres de estrategias como el rearmado de redes de cuidado involucrando a familiares, amigos y amigas, de modo de poder sostener una escolaridad que, para algunas de ellas, continúa resultando valiosa.

Reflexiones Finales

En tiempos de aislamiento, el acceso a Internet y a los dispositivos tecnológicos capaces de conectarse, ha resultado imprescindible como soporte para los lazos sociales. Esto se puede graficar en relaciones como el cuidado, tanto familiar como comunitario que requirieron de la conectividad para reorganizarse y lo han utilizado de soporte.

Ante esta nueva cotidianeidad, la virtualidad se presenta como un componente central para el ámbito educativo, tanto en lo referido a los problemas a afrontar como a las transformaciones a adoptar, las posibilidades materiales de acceso a servicios y dispositivos, las “madres maestras” y articulaciones imposibles, el carácter excesivo y poco efectivo de las estrategias desarrolladas desde las escuelas, son algunos de los elementos abordados en este punto.

Así, las emociones ocupan un lugar central en las narrativas de las entrevistadas junto a la reconfiguración y sostenimiento de múltiples redes. Lazos sociales y virtualidad se expresaron en la reconfiguración de las gestiones de los cuidados por parte de las entrevistadas, tanto para sentirse cuidadas como para seguir cuidando.

Hasta el momento, en un escenario con dificultades para el aprovisionamiento de vacunas y sin la alternativa de una medicación preventiva, se evidencia el carácter imprescindible de los cuidados familiares y comunitarios para la salud y el bienestar. Desde el ASPO, quedó en evidencia que cada vez son más los cuidados relativos a la preservación de la salud que requieren ser resueltos al interior del hogar. En ese sentido, es importante advertir que no para todas las familias y personas a cargo del cuidado, es igual de factible resolver sus necesidades de salud, bienestar y cuidado en aislamiento. Por ello, cobra especial relevancia la posibilidad de contar con la ayuda, el sostén y el contacto con otros (familiares, amigos, vecinos e instituciones), al menos desde la distancia y mediado por dispositivos móviles. Teniendo en cuenta la cantidad de casos de femicidio y travesticidio en cuarentena, estar en contacto con otros puede ser incluso una cuestión de vida o muerte.

Ante relatos y lecturas que parten de una sociedad hiperconectada y globalizada como una verdad indiscutible, la pandemia vino a demostrarnos que eso no es así para todos y todas; y que la mirada vinculada a lo local y la conectividad son problemáticas que requieren de una comprometida posición estatal. Las dinámicas socio-digitales han tomado centralidad -ya mucho antes de la pandemia- en las formas de entender, hacer y participar en política y en las discusiones sobre procesos significativos de la realidad local y global. Las transformaciones socio-políticas subjetivas, derivadas de los cambios relacionados a la pandemia, sin duda exacerban este proceso que ya se venía desarrollando hace al menos una década: las redes sociales como arena pública y la conectividad como dispositivo de articulación política que, muchas veces, ocupan el lugar que antes ocupaba la calle (Reguillo, 2017).

En ese sentido, volver a recuperar programas como Conectar Igualdad y asegurar el derecho a la conectividad para todas las personas que habitan el territorio argentino, son dos medidas que no deberían dilatarse más.

Como pudimos observar, los lazos sociales, las estrategias de cuidado y las políticas de prevención de la vulnerabilidad se reconfiguraron radicalmente, arrojando como resultado la clara necesidad de asegurar el derecho a la conectividad como base esencial sobre la cual articular los debates en torno a la ciudadanía. Y, más allá de eso, como un pilar sobre el cual re-pensar el campo de los cuidados que, por otra parte, sigue siendo ámbito de competencia casi exclusivamente de las mujeres.

Bibliografía

Maffesoli, M. *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Paidós. Buenos Aires, Argentina, 2001.

Palumbo, M. *¿Qué hay detrás de un match? Reflexiones sobre la afectividad en la virtualidad posmoderna*, en *Épocas, Revista de Ciencias Sociales y Crítica Cultural* N° 6. Buenos Aires, Argentina, 2018. Disponible en: <http://revistaepocas.com.ar/que-hay-detras-de-un-match-reflexiones-sobre-la-afectividad-en-la-virtualidad-posmoderna>

Presidencia de la Nación. *Decreto de Necesidad y Urgencia N° 690, Ley N° 27.078. Modificación. Boletín Oficial de la Nación Argentina*. Buenos Aires, Argentina, 22 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/233932/20200822>

Red de Cuidados, Derechos y Decisiones en el fin de la Vida. *Muerte y duelo en el contexto de la pandemia por Covid19. Contribuciones para fortalecer las políticas públicas en relación a los procesos de duelo como experiencia colectiva humanizada frente a la muerte en el contexto de la COVID19*. Buenos Aires, Argentina, agosto de 2020. Disponible en: <https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/El-duelo-en-contexto-de-pandemia-septiembre-2020.pdf>

Reguillo, R. *Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. NED Ediciones. Madrid, España, 2017.

Autores

Matías Javier Aparicio

Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) en el Centro de Investigaciones Sociales y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (CIS-IDES-CONICET). Licenciado y Profesor en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires). Miembro de las investigaciones *Genética y Derechos Humanos: políticas y gestión de la salud y la identidad en la Argentina reciente (1980-2017)* (CONICET) y *La participación ciudadana juvenil articulando las tensiones locales-globales sobre la prevención del delito y la justicia penal* (UNQ); y del proyecto de extensión *Levanta la mano. El derecho a vivenciar el espacio intersubjetivo* (UNQ). Se especializa en las temáticas del acceso a la Justicia, el activismo católico y la violencia institucional.

Solana Yanina Asfora

Licenciada en Trabajo Social. Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), perteneciente al Instituto Superior en Estudios Sociales (CONICET-UNT). Actualmente, está cursando el Doctorado en Ciencias Sociales con orientación en Geografía de la UNT.

Taly Barán Attias

Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Graduada de la Maestría en Derechos Humanos y Democratización en América Latina y el Caribe, por el Centro Internacional de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de San Martín (CIEP-UNSAM). Becaria doctoral en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CEIL-CONICET). Docente de *Prácticas culturales y Taller de vida universitaria* en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, se desempeña en el Centro de Investigaciones Sociales y el Instituto de Desarrollo Económico y Social del CONICET (CIS-IDES-CONICET), mientras cursa el doctorado en Ciencias Sociales en la UBA. Trabaja temáticas asociadas a la violencia de género, acceso a derechos, creencias y el bilingüismo.

Santiago Bachiller

Doctor en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciado en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires. Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Director de proyectos de investigación sobre exclusión residencial. Docente de posgrado de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Profesor Titular Regular por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Consultor del *Proyecto Red Calle, Red de países latinoamericanos para el desarrollo de políticas de atención a las personas en situación de calle. Integrante de la Relatoría especial sobre el derecho a la vivienda* (2015) de Naciones Unidas y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Investigador Responsable en la coordinación del 1° y del 2° Recuento Censal Nocturno de Personas sin Hogar (2006-2008) de Madrid, España.

Nelly Balmaceda

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Gerencia y Administración de Programas Sociales. Especialista en Docencia Universitaria. Profesora Titular Regular en la carrera de Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Investigadora categoría III, con investigaciones vinculadas a la formación profesional en trabajo social. Integra la Comisión Directiva de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) desde 2011.

Mariano Barberena

Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Magíster en Trabajo Social por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), Brasil. Docente e investigador de la UNLP y la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Natalia Becerra

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Ciencias Sociales con mención en Políticas Sociales. Doctoranda en Administración y Políticas Públicas. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (FCS-UNC). Integrante del equipo de investigación del Instituto de Política, Sociedad e Intervención Social de la FCS-UNC.

Sofía Bilbao

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Licenciada y Profesora en Sociología (UBA). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET). Docente de *Historia Social Argentina* en la carrera de Sociología de la UBA. Actualmente, se encuentra

realizando una maestría en Sociología de la cultura y análisis cultural en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Se especializa en los modos de construcción y negociación de categorías clasificatorias acerca de la alteridad; y su interrelación con la producción de relaciones de igualdad y desigualdad en la intersección entre las redes de sociabilidad familiares y barriales.

Alfredo Juan Manuel Carballeda

Licenciado en Trabajo Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magister y doctor en Trabajo Social por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), Brasil. Docente e investigador de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la UBA. Director del Instituto de Investigaciones de Trabajo Social y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

Silvina Cuella

Licenciada en Trabajo Social. Maestranda en Ciencias Sociales con mención en Políticas Sociales. Docente e Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (FCS-UNC). Integrante del equipo de investigación del Instituto de Política, Sociedad e Intervención Social de la FCS-UNC.

María Eugenia Chacarelli

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Córdoba. Especialista en Gerontología Comunitaria e Institucional por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente e Investigadora en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, en temas relacionados a la gestión social y la gerontología social. Co-directora de línea de investigación-extensión *Cuidar y ser cuidados en nuestra cultura. Cuidado de sí, de los otros y del ambiente* (2016-2021). Se desempeñó profesionalmente en la Secretaría de Políticas para personas mayores del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Córdoba. Autora de diversos trabajos relacionados con la gestión de las políticas sociales, envejecimiento, vejez y cuidados.

María José Diz

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Diplomada en Diseño y Evaluación de Políticas Públicas por la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona, España) y el Instituto de Investigación y Educación Económica (I+E, Buenos Aires, Argentina). Especializanda en Gestión de la Educación Superior (UNLP). Docente de Políticas Públicas, Planificación y Gestión en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS).

Mariana Gabrinetti

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Directora de la Especialización en Políticas Sociales de la Facultad de Trabajo

Social de la Universidad Nacional de La Plata (FTS-UNLP). Miembro de la Red Interuniversitaria de Posgrados en Políticas Sociales (RIPPSO). Profesora titular de Política Social en la FTS-UNLP. Investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS).

María Soledad García Lerena

Doctora en Ciencias Naturales por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente de Antropología en la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS).

Silvia Rosa Gattino

Licenciada en Trabajo Social y Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Titular Exclusiva de la cátedra A de Trabajo Social con Familias de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora categorizada y directora de la línea de investigación-extensión *Cuidar y ser cuidados en nuestra cultura. Cuidado de sí, de los otros y del ambiente* (2003-2021). Autora de diversos textos sobre familia, cuidados, tramas sociales, familiares y políticas públicas. Artista plástica y arteterapeuta.

Erika Giovana

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Maestranda en Ciencias Sociales con mención en Políticas Sociales. Investigadora en formación en la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la UNC. Integrante del equipo de investigación del Instituto de Política, Sociedad e Intervención Social de la FCS-UNC.

Eduardo Daniel López

Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Magister y doctor en Trabajo Social por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), Brasil. Docente e investigador de la UNLP, la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

Laura Neri

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Magister en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Diplomada en Estudios Superiores “Desigualdad e Intervención Social” por la Universidad Pablo de Olavide (España). Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública (UNCuyo). Profesora Adjunta Efectiva por concurso de la cátedra “Política Social” de la carrera de Trabajo Social (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales -FCPyS- de UNCuyo). Docente e investigadora en temas de Políticas Sociales y Políticas Públicas (FCPyS de UNCuyo).

Ana Núñez

Directora del Grupo de Investigación en Socio-antropología Urbana de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Directora del Programa de Investigación y Extensión sobre Producción social del espacio-tiempo y derecho a la ciudad (UNMDP). Directora del Proyecto Interfacultades de Investigación, Extensión y Transferencia: Producción del espacio-tiempo social y derecho a la ciudad. Conflictos, vivencias y discursos. Mar del Plata, siglo XXI, de la Secretaría de Políticas Universitarias de la UNMDP. Integrante de la Mesa Intersectorial de Suelo Urbano. Coordinadora del área de Vivienda Popular del Programa de Innovación y Producción Popular (UNMDP). Entre 2014 y 2015, fue investigadora responsable de la coordinación del trabajo de campo de la Región Pampeana del Programa de Investigación sobre Argentina Contemporánea (PISAC), del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Consejo de Decanos y Decanas de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (MINCyT/CODESOC/SPU).

Adriana Beatriz Reyes

Especialista en asociaciones civiles y cooperativas. Técnica del Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires.

María Macarena Saenz Valenzuela

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Licenciada y Profesora en Sociología (UBA). Maestranda en Políticas Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Becaria Interna Doctoral en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CEIL-CONICET). Desde 2017 forma parte del *Programa Sociedad, Cultura y Religión* y del *Proyecto UE - Estrategias de producción y reproducción social de las familias en Argentina: trabajo, educación, religión y salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos*. Se desempeñó como docente de Taller de Tesina en la carrera de Trabajo Social del Instituto Universitario de DD.HH. Madres de Plaza de Mayo. Investiga temáticas ligadas a los roles de género, las políticas sociales, las familias y la pobreza.

Gisela Spasiuk

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Gerencia y Administración de Programas Sociales. Profesora Titular Regular en la carrera de Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Investigadora categoría I, con trayectoria profesional vinculada a los temas de género y derechos humanos en el marco de las políticas públicas y en las universidades. Ocupa cargos de gestión en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Integra la comisión de la ONG red Casa de la Mujer de Misiones. Formó parte de la comisión directiva de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) entre 2016 y 2019.

Políticas Sociales

Estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro

Con esta serie de libros, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación busca implementar nuevos puentes entre los ámbitos académicos y la gestión estatal de políticas públicas. Aunando saberes y experiencias para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y las ciudadanas que habitan en la Argentina.

La colección abordará los desafíos que enfrenta la actual agenda de políticas sociales: cuidado, ingreso, economía social y solidaria, infancias, trabajo y producción, derechos, género, participación y organización comunitaria, comunicación. Un universo amplio y en constante expansión que requiere de análisis certeros y propuestas concretas, para llegar a una síntesis superadora que pueda plasmarse en la realidad.

Los libros de *Políticas Sociales: Estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro* pueden descargarse de manera libre y gratuita desde el sitio web argentina.gob.ar/desarrollosocial.

ISBN 978-987-1394-39-5



9 789871 394395

3

Argentina unida

6602